



PORTAVOZ DE LOS OBREROS REVOLUCIONARIOS DEL VALLES.

PROLETARIO

PARA LA CONSTRUCCION DE SECCIONES ROJAS EN LAS FABRICAS

Octubre de 1970.

Nº 2

SUMARIO:

La C.N.S., la nueva ley sindical y las elecciones SAPHIL.....	13
MADRID. Diez días de huelga.....	20
Comisiones Obreras, ruinas del reformismo...	25

LA CNS, LA NUEVA LEY SINDICAL Y LAS ELECCIONES.

A finales de este mes, una Comisión Interministerial presentará a las Cortes, el Proyecto de Ley Sindical; elaborado en Mayo de 1968 en el Congreso Sindical de Tarragona. Durante el primer trimestre del próximo año, con la Ley Sindical aprobada, la CNS convocará nuevas elecciones.

¿Qué significan estos dos hechos? ¿Qué pretenden con ellos los capitalistas?. Veámoslo.

Ante todo es preciso para comprenderlo perfectamente, trazar un breve análisis de la CNS.

LA CNS, INSTRUMENTO DE REPRESION Y DE CONTROL.

La CNS es fruto de la victoria fascista sobre la clase obrera. El franquismo, siguiendo la línea

de los fascismos italiano y alemán, declara fuera de la ley, en decreto del 25 de Septiembre de 1936 a "todos los partidos y organizaciones obreras". A partir de aquí se desencadena una feroz represión contra los obreros y se destruye hasta el último vestigio de organización proletaria independiente. Los mejores luchadores son detenidos, deportados o ejecutados. Es la etapa de represión que debe terminar con cualquier conato de organización obrera y que debe permitir al capitalismo imponer su ley.

A esta etapa de represión corresponde una segunda de control. Aplastada la resistencia obrera es necesario ahora encauzarla a través de organizaciones "sindicales", que no son de hecho, mas que organismos dependientes del Estado. Así el 21 de Abril de 1938, en decreto ley: "las organizaciones sindicales del Movimiento se integrarán por provincias, en la correspondiente CNS, que dependerá directamente del Ministerio de Organización y Acción Sindical". El mismo decreto prohíbe la constitución de nuevos Sindicatos o asociaciones cuya finalidad sea la defensa de los intereses de clase o profesionales. Con ello tenemos ya el "sindicato" único, dependiente directamente del Estado.

La CNS queda confiada a manos de la Falange. El Estado nombrará de ella a los "representantes" del proletariado para que ocupen su puesto en la jerarquía sindical. La Falange debe de imbuir a la CNS de su ideología: "Esta organización no es un instrumento de clase, es un instrumento que armonizará en justicia social los intereses del capital y del trabajo, realizando

la Revolución que España tiene pendiente, y que devolverá a los españoles la Patria, el Pan y la Justicia"

A este instrumento, la CNS, los capitalistas le exigen que cumpla su verdadero papel, el papel por el que han financiado al fascismo: un instrumento de represión y control sobre el proletariado. Con este fin crean también, en Mayo de 1940, las Magistraturas de Trabajo, que traducen en sentendencia laboral la voluntad de los capitalistas.

La CNS, por su contenido fascista y por el papel descarado de instrumento con el que nos explotan los capitalistas, jamás ha contado con una base social en la que apoyarse. La burguesía es totalmente consciente de ello, y en previsión de que las reprimidas reivindicaciones del proletariado pudieran desbordar a la CNS, hace asumir ya, en 1942, al Ministerio de Trabajo una serie de prerrogativas que correspondía a ésta. Prerrogativas tales como la fijación de salario, pluses, sanciones, recompensas, categorías profesionales, etc. ... Así algún desacato a cualquiera de estas medidas será un desacato directo al Estado. La CNS sólo deberá encargarse de velar por su cumplimiento.

El periodo autárquico (período en el que la economía está basada en el autoabastecimiento de un país sin relaciones económicas con los demás), que va desde 1939 hasta mediados de 1957, tiene una constante fija: La acumulación de capital y enriquecimiento sin límite de la burquesía a costa del empobrecimiento de la clase obrera; congelando los salarios y con un aumento constante de los precios. Tanto la policía como la CNS se en

cargan de que el proletariado no pueda pasar ja más a la ofensiva para conseguir sus necesidades.

El Plan de Estabilización, iniciado a mediados de 1959, significa el fin del periodo autárquico. Los organismos técnicos y financieros del imperialismo lo apoyan y le ayudan: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional de la Construcción y Fomento, la OCEC...

Pero a las medidas expuestas, corresponde la explotación del proletariado. La congelación de salarios, el despido, la subida de precios... Sin ninguna organización obrera con la que defenderse harán recaer el peso de la Estabilización sobre la clase obrera.

En 1958, por primera vez en 10 años, la burguesía se ve forzada a conceder a la CNS el derecho a negociar los Convenios Colectivos recién creados. Los factores determinantes de esta concesión obligada, son por un lado, la necesidad de impulsar un desarrollo económico moderno, y por otro lado, el resurgimiento de las reivindicaciones proletarias, a las que es preciso dar la respuesta dentro de los límites tolerables por la burguesía. La CNS es el instrumento creado para ello. Sin embargo, los capitalistas son conscientes de que la clase obrera puede desbordar sus previsiones y obligar a la CNS a aceptar unas mejoras que no están dispuestos a conceder. Para evitarlo crearán la Asesoría Económica del Estado, que puede invalidar cualquier convenio firmado por la CNS. De esta manera no hay posible "desliz" favorable al proletariado.

La actuación "sindical" está limitada desde siempre a los intereses de la burguesía. No obstante para encubrir su impotencia (servir fielmente a los capitalistas y al mismo tiempo, encuadrar controlar y reprimir a los obreros), la burocracia de la CNS recurre a la demagogia, de la que

es la muestra más palpable la "escalada" en sus de
claraciones oficiales y las tentativas por modifi-
car su estructura vertical

LA "NUEVA" LEY SINDICAL:

¿Qué pretenden los capitalistas con la "nueva
Ley Sindical?. Tres cosas:

1) Prestigiar a la CNS que es continuamente
desbordada por las luchas obreras, sobre todo a pa-
tir del último trimestre de 1969, y denunciada como
un instrumento burgués de explotación. Este ha sido
el caso del combate de nuestros compañeros de AEG,
de los mineros asturianos, de los obreros de la co-
strucción en Sevilla y Granada, etc. Son luchas que
parten ya, con distinta profundidad, de una desconfi-
anza a los medios legales (CNS, enlaces y jurado
Convenios Colectivos) que posteriormente tendrán
plena confirmación. Son combates en los que el pr-
letariado buscará formas de lucha y de organizaci-
ón propias.

2) A esto debemos unirle la nueva etapa que
precisa recorrer la burguesía. Etapa cuyas caracte-
rísticas más visibles son la restructuración de
determinados sectores, el acortamiento de los tiem-
pos de producción, la congelación de salarios, el
aumento constante de precios... Pero ésto, los ca-
pitalistas, saben que sólo pueden conseguirlo si
nos pueden integrar dentro de una organización que
defienda sus intereses: la CNS.

3) En conclusión, la "nueva" ley sindical,
no es otra cosa que un arma demagógica de la bur-
guesía, destinada a prestigiar a la CNS, a tener-
nos sometidos a la mecánica de la legalidad burque-
sa: los Convenios Colectivos y los enlaces y jura-
dos. Con ello intentarán aislar a nuestros compa-
ñeros de vanguardia y perpetuar su explotación con-
tra nosotros. De hecho, la Ley Sindical suavizará

algo en la forma (no en el contenido y mucho me nos en la situación económica actual) las estructuras fascistas de la CNS, con la esperanza de que los obreros caigamos en la trampa y luchemos en la legalidad: esto es lo que los capitalistas necesitan para reprimirnos e impedir que nos organicemos y luchemos contra ellos.

LAS ELECCIONES SINDICALES:

Las actuales elecciones sindicales se producirán en un momento "delicado" para la burguesía. Tiene que enfrentarse a tres problemas graves:

- La insuficiente y caótica reactivación económica lanzada a mediados de 1969.
- Los problemas de todo tipo (económicos, políticos, estructurales...) que tiene la incorporación española en el Tratado de Preferencia del Mercado Común.
- El aumento "inquietante", para la burguesía, de acciones y luchas proletarias incontroladas, es decir que desborden sus cauces legales.

Ante estos problemas, y otros muchos, le es preciso a nuestros explotadores que sus previsi^ones sobre salarios, productividad, reconversión de industrias, etc., pueda realizarse tal y como a ellos les conviene. De aquí que alarmados por el auge incesante de nuestras luchas que superan sus previsiones, y por el alto grado de combatividad demostrada en ellas, quieran frenarlas. No pueden tolerar más AEG, Maquinistas, Granadas, mineros etc. ... Su baza más importante para impedirlo está en que nos consigan imponer sus instrumentos políticos.

Echemos una ojeada a las anteriores elecciones sindicales de 1966. Ante todo debemos destacar que la situación económica era totalmente distinta de la actual: era la fase de mayor auge del

capitalismo español. Ante élla, la burguesía, a partir del gran incremento de las luchas reivindicativas del proletariado, iniciadas por los mineros asturianos en 1962, despliega una gran campaña propagandística: "Vota al mejor". Entonces podía permitirse el concedernos algunas migajas en los Convenios Colectivos. Pero ya en 1967 termina el auge económico y los capitalistas pasan acto seguido a desposeer de sus cargos sindicales a nuestros compañeros más conscientes y combativos. Inician la etapa de represión contra el proletariado. Los luchadores serán reprimidos con total facilidad: su legalidad les descubre. Poco a poco los compañeros honrados, elegidos para "representarnos" en la CNS irán dimitiendo, a veces masivamente, como en Pamplona. Sólo quedarán en posesión de su cargo los vendidos y los reformistas incurables. La burguesía no tolerará ninguna reivindicación que supere los topes por ella establecidos en los Convenios.

Otro factor muy importante, que influyó sobre manera en la popularidad alcanzada por las elecciones sindicales de 1966, fué la política desplegada por las Comisiones Obreras, que en aquél momento estaban en el cénit de su poder. Las Comisiones Obreras, alimentadas por la política reformista del Partido Comunista, lanzaron a sus mejores hombres a copar los puestos sindicales, creyendo que era posible transformar a la CNS desde dentro y hacerla un instrumento válido para luchar por los intereses del proletariado. Los resultados de ésto, como arriba ya hemos indicado, fueron la represión de los mejores luchadores, pero también la confusión y la desmoralización del proletariado al intentar, a partir de los cauces legales creados por la burguesía para explortarnos, conseguir un "sindicato" legal que defendiera los intereses de los obreros.

El error de tal argumento vendría dado a través de la represión de nuestros mejores compañeros. Los capitalistas todavía no estaban, ni están, en condiciones de crear un "sindicato de clase" que defienda más veladamente que la CNS sus intereses.

Ahora, como arriba hemos indicado: la situación es muy distinta de la de 1966. Estas elecciones sindicales van a ser una especie de prueba que la burguesía va a realizar a la CNS para comprobar cuál es su capacidad de maniobra después del formidable auge de nuestras luchas. Los obreros no podemos caer en la trampa que los capitalistas nos tienden. A ellos no se les arranca nada si no luchamos en nuestro terreno: EN CONTRA Y AL MARGEN DE LOS INSTRUMENTOS POLITICOS DE LA BURGUESIA, CREADOS PARA EXPLOTARNOS Y TENERNOS SUJETOS Y CONTROLADOS (CNS; CONVENIOS; ENLACES Y JURADOS). POR ELLO LOS OBREROS TENEMOS QUE BOICOTEAR, NO VOTANDO LAS ELECCIONES SINDICALES QUE CONVOCARA LA BURGUESIA.

LA ALTERNATIVA DE LOS MILITANTES DE "PROLETARIO"

La lucha por conseguir nuestras necesidades, es ya desde su principio una lucha política contra la burguesía en su conjunto. No hay unas luchas que sólo son económicas y otras políticas. Los capitalistas lo saben perfectamente. Por eso intentarán encerrar siempre nuestros combates en el marco de los instrumentos políticos que han creado para explotarnos. Los obreros de AEG, Agut, Turu, Fontanals junto con los obreros de toda España ya hemos comprobado sobradamente para qué sirven estos cauces legales: para explotarnos y reprimirnos.

Porque nuestra lucha es política, es por lo que no podemos caer más en la trampa de que los enlaces y jurados son nuestros representantes. A los capitalistas no les arrancamos nada a no ser con la FUERZA, preparados y organizados para hacerles frente y combatirles. Nuestros representantes sólo son los COMITÉS

TES DE LUCHA, elegidos en Asamblea y revocables en cualquier momento. Los Comités de Lucha a diferencia de los enlaces y jurados no dialogan ni pactan, ni nos venden a los patronos. Se encargan de transmitir a los capitalistas únicamente las decisiones que hemos tomado en las Asambleas, como condición de que los acuerdos con los capitalistas estén determinados solamente por nuestras necesidades y por nuestra fuerza para imponérselas.

Pero hacer de cada combate por nuestras necesidades una victoria parcial política contra la burguesía (no puede ser total mas que con la destrucción del capitalismo) es algo que no se consigue sin una larga preparación. Es preciso construir en primer lugar en las fábricas más importantes de España, una red de SECCIONES ROJAS que impulsen formas de lucha (bajos rendimientos, paros, huelgas...) y formas de organización (comités de lucha y Asambleas) que permitan efectivamente hacer de cada una de nuestras luchas una victoria. Las Secciones Rojas deberán llevar también a cabo una labor incansable de propaganda, denunciando la explotación y la opresión a la que los capitalistas nos tienen sometidos, para que los obreros vayamos tomando conciencia de cuál es nuestra situación y de cómo debemos preparar nuestros combates. Estas organizaciones clandestinas y permanentes (LAS SECCIONES OBRERAS ROJAS), son las que en estrecha colaboración con los militantes de COMUNISMO, a medida que vayan demostrando su capacidad de preparar y organizar los combates proletarios, irán impulsando movilizaciones revolucionarias de masas que vayan abriendo el camino a enfrentamientos cada vez más decisivos con el sistema burgués.

Esta es nuestra alternativa: Construir en la fábrica nuestra organización clandestina, la SECCION ROJA, que prepare y organice los combates por nuestras necesidades, desbordando la legalidad bur

guesa-e impulsando la formación de los Comités de Lucha. Nada de "mediadores" ni "representantes" legales. Ya sabemos para lo que sirve: para entregarnos atados de pies y manos a los capitalistas.

Cara a la Ley Sindical y a las próximas elecciones sindicales destinadas a poner en marcha, un tiempo más, el engranaje de la legalidad burguesa y arrinconar a nuestros compañeros de vanguardia, para así continuar la explotación, los obreros no podemos caer en la trampa que nos tienen. Sólo tenemos un camino en la lucha que mantenemos contra los capitalistas: BOICOTEAR, NO VOTANDO, NO APARECIENDO POR LAS URNAS, sus elecciones sindicales. Al mismo tiempo también debemos denunciar todas las alternativas de dar un recambio, de sustituir a la CNS por un "sindicato de clase" o por un "sindicato democrático"... Todas estas formas pretenden mantener nuestra dependencia de la burguesía.

Las elecciones sindicales que tendrán lugar el primer trimestre del próximo año, tienen esta vez una modalidad: Sólo se renovarán el 50 % de los cargos electivos. Dentro de cuatro años se renovará el 50 % restante. Esta no es si no parte de la misma farsa. Nuestra lucha contra las elecciones sindicales PASA POR EXIGIR LA-DIMISION INMEDIATA DE TODOS LOS ENLACES Y JURADOS.

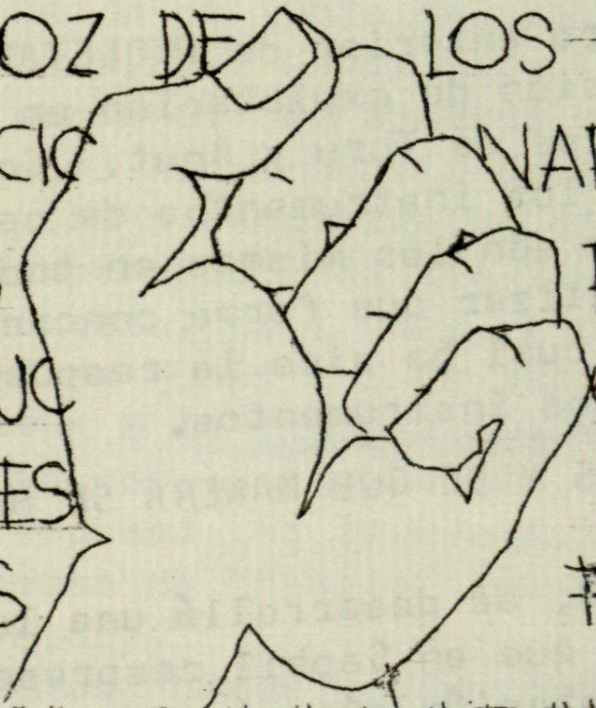
- DIMISION DE TODOS LOS ENLACES Y JURADOS
- NO VOTAR NI IR A LAS URNAS.
- NUESTRA NO PARTICIPACION SERA UNA TOMA DE CONCIENCIA Y UNA LUCHA ACTIVA: !

Todo obrero consciente tiene que convencer a sus compañeros de que no participen en la farsa de las elecciones sindicales y denunciar como traidores a todos aquellos que digan que votemos !

LEE Y DIFUNDE

PROLETARIO

PORTAVOZ DE LOS OBREROS
 REVOLUCIONARIOS DEL
 VALLES PARA LA
 CONSTRUCCION DE
 SECCIONES ROJAS
 EN LAS FABRICAS



SALUDAMOS LA APARICION
 DE "PROLETARIO", COMO PORTAVOZ
 DE LOS OBREROS REVOLUCIO-
 NARIOS

_____ DE MADRID _____
 _____ DEL BAJO LLOBREGAT-
 _____ DE BARCELONA _____

SAPHIL, EMPRESA DE PEINAJE E HILATURA DE LANA.

CARACTERISTICAS:

Saphil es una empresa lanera mixta, o sea, que en ella se realizan todas las operaciones desde que entra la materia prima (lana), hasta que sale el hilo fabricado. Trabajan en ella unos 900 obreros, en su mayoría mujeres. Hasta ahora funcionaban 3 turnos (mañana, tarde y noche) pero últimamente la empresa ha suprimido el de la noche.

En el número anterior de PROLETARIO, se analizaba la situación de explotación en que se hallaban los obreros de Turu y Agut. Comprobaremos en Saphil, como los instrumentos de opresión de los capitalistas son los mismos en todas partes, pero vamos a analizar que forma concreta toman en esta empresa, y cual ha sido la respuesta de los obreros ante estos instrumentos.

¿ POR QUE MOTIVOS Y DE QUE MANERA SE HA LUCHADO HASTA AHORA ?

En el año 68, se desarrolló una lucha en torno a las PRIMAS, que en Saphil respresentan un instrumento de explotación aún más descarado que en otras empresas. Vemos que en otros ramos, los trabajadores tienen un tiempo estipulado para hacer una pieza o para llevar una máquina, y aunque la actividad que marca el controlador depende siempre de su apreciación personal (presionado continuamente por los capitalistas), por lo menos existe alguna norma por la cual regirse (nº de piezas por hora o día). Pero en Saphil, ni eso. Aquí se desconoce totalmente la cantidad de tiempo que hemos de estar para realizar un trabajo, y eso permite que los capitalistas puedan aumentar los ritmos sin dar ningún tipo de explicación.

Y así ocurrió en el 68. La empresa empezó a aumentar la actividad normal y a eliminar personal sobrante. Las secciones de tinte fueron las primeras en responder: dejaron de hacer horas extras y disminuyeron el rendimiento. La empresa contestó despidiendo a uno de los obreros, pero nuestra lucha siguió adelante y los trabajadores de los turnos de tarde y noche, paramos. Al día siguiente, la empresa admitió al despedido, pero con la condición de que se volviese a la actividad normal, cosa que no aceptamos.

A partir del 14 de junio del 69, se cobró el convenio del 5`9 %, que había sido firmado a espaldas de los obreros. Se acentuó el malestar en la empresa, y como consecuencia de diversas acciones parciales (bajo rendimiento, etc.) fueron despedidos ocho compañeros. El día 28 de junio se realizó un paro total de 1 hora, y paros parciales los días 30 de junio y 1 de julio. Con estas acciones forzamos a la empresa a admitir a los despedidos, si bien con la aprobación de los enlaces y jurados, la empresa les impuso a todos ellos una sanción de 2 meses de "fiesta" (es decir, suspensión de empleo y sueldo).

En estos años, hemos podido comprobar que cuando los obreros iniciamos un combate, para defender nuestras necesidades, la respuesta de la empresa es siempre la misma: la REPRESION (sanciones, despidos etc.) y sólo la empresa cede en este terreno, cuando le oponemos nuestra fuerza, es decir, la lucha de todos unidos como un solo hombre. Pero para que esta unidad sea duradera, para que no decaigamos en la lucha, debe ser una unidad dirigida por nuestros compañeros más combativos, organizados clandestinamente, de modo que la burguesía no pueda deshacerse de ellos.

EL_ULTIMO_CONVENIO_COLECTIVO.

El jurado de Saphil, habiéndose eco de una propuesta para todo el Textil, elaborada por elementos sindicalistas, se presentó un día con una plataforma reivindicativa, que los trabajadores no habíamos ni visto, ya que no se nos consultó para nada. Aprovechándose de nuestra debilidad organizativa, de nuestra falta de fuerza para impedir que saliese adelante, aglutinó a su alrededor a una comisión amplia para que le apoyase en "sus reivindicaciones", que eran: 300 ptas., organización del trabajo, seguridad social, etc. Evidentemente, su intención no fué jamás el IMPONER estas reivindicaciones a la patronal, sino que se trataba de dialogar con ella, de empezar con el típico tira y afloja. Y así el jurado se marchó con SU plataforma a dialogar con los capitalistas, aunque antes se encargó de decirnos que "iba a mantener una postura dura, que nada de dialogar ni de firmar el convenio". Pidió además que mientras estuviese en la mesa de negociaciones, lo apoyáramos desde la empresa con paros, etc. Este ya es un viejo truco; intentar que apoyemos con NUESTRA LUCHA ILEGAL, SUS MANGONEOS PACTANTES.

La comisión deliberadora del convenio, fué dos veces a Madrid. En la primera, nuestros "representantes" ya rebajaron la reivindicación de 300 ptas. a 135, y en la segunda vez, la patronal impuso el convenio con toda tranquilidad. ! Y para ésto se nos pedía con tanta insistencia nuestro apoyo ! Este fracaso no impidió que nuestro querido jurado volviera a Tarrasa con la cabeza muy alta, diciendo que había mantenido la postura delante de los capitalistas. ! Su traición fué de lo más descarada !. Pero su traición no nos sorprendió lo más mínimo, pues ya sabemos cual es el papel de los enlaces y jurados en cualquier empresa:

Presentarse como defensores de los intereses obreros y una vez iniciada cualquier lucha, encauzar nuestras reivindicaciones dentro de la legalidad burguesa, para dejarnos desarmados en manos de nuestros explotadores.

Pero ya no volveremos a caer en la trampa. Ahora contamos con una experiencia, que prueba que só lo logramos imponer nuestras reivindicaciones cuando luchamos en nuestro propio terreno, y no en el de la burguesía, con unos "representantes" sentados en una mesa de negociación (recordemos como lo gramos que la empresa volviera a admitir a los 8 des pedidos).

Pero esta lucha directa, para que sea eficaz, debe ser dirigida por una organización que prepare y dirija nuestra lucha al margen y contra cualquier organismo legal, que luche contra los convenios, que no busque la solución a nuestros problemas en Magistratura, sino que por el contrario, lleve una lucha implacable de denuncia contra la explotación capitalista y sus instrumentos legales, y también contra cualquier burócrata sindical, que lo único que pueden conseguir, es la firma de un convenio para:

- 1) Legalizar las luchas y traicionar nuestras verdaderas reivindicaciones.
- 2) Forzar el aumento de producción, o sea, nuestra explotación.
- 3) Diluir en el convenio, nuestros objetivos de clase y mantenernos atados a la empresa produciendo normalmente nuestra desmoronación.

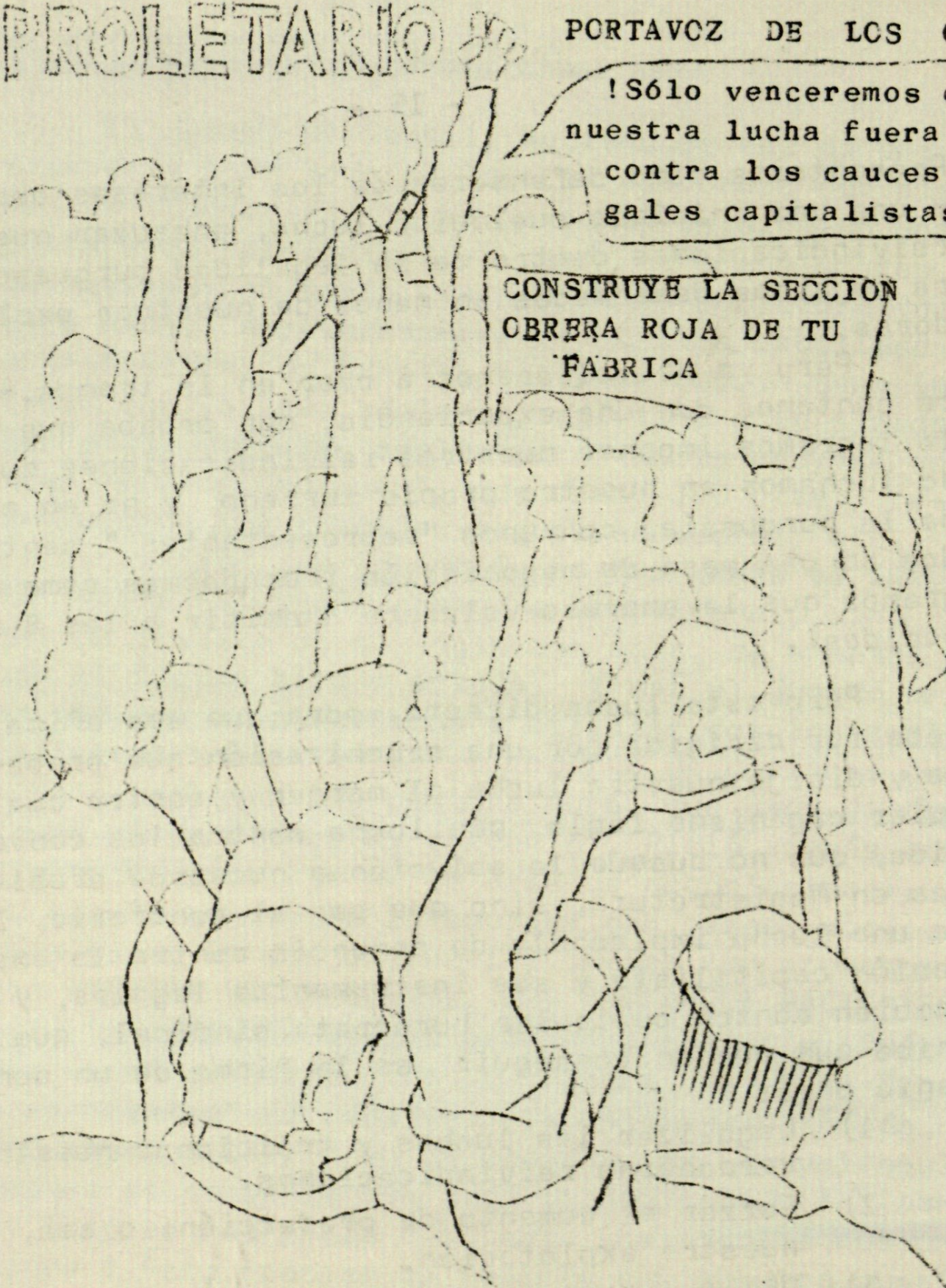
¿ POR QUE LA EMPRESA MANIENE UNA ESCUELA DE FORMA-
CION DE MONITORAS ?

PROLETARIO

PORTAVOZ DE LOS OBREROS

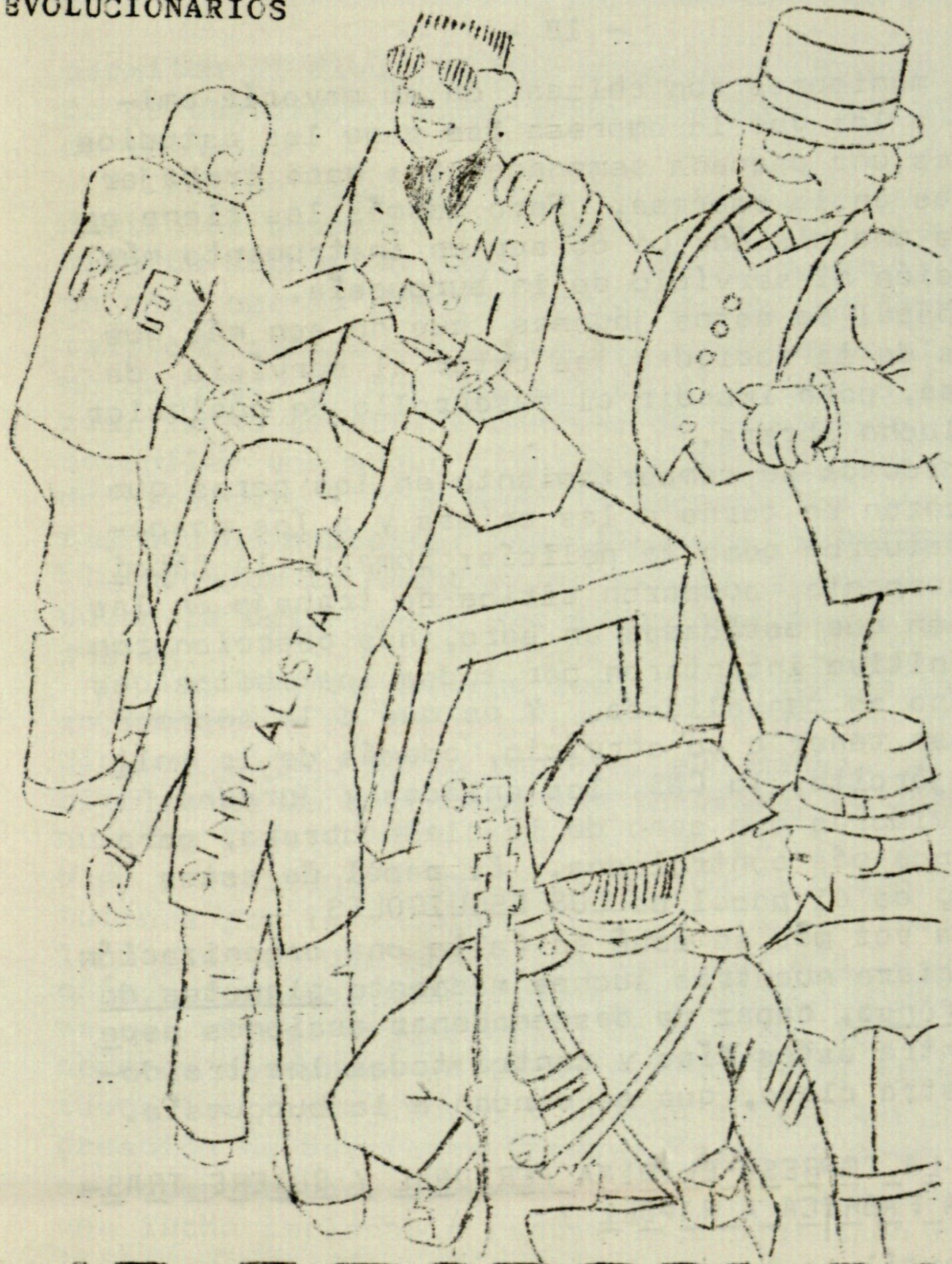
!Sólo venceremos con
nuestra lucha fuera y
contra los cauces le-
gales capitalistas!

CONSTRUYE LA SECCION
OBRERA ROJA DE TU
FABRICA



BOICOT A LAS

REVOLUCIONARIOS



ELECCIONES

Las monitoras son chicas, en su mayoría emigrantes, a las que la empresa les paga los estudios y dándoles una pequeña semanada, las hace trabajar unas horas en la empresa. Pero además les tiene en comendada una misión: La de ser un instrumento más de represión al servicio de la burguesía.

El papel de estas jóvenes que no son más que parásitos de la sociedad, es estar al servicio de la empresa, para impedir el desarrollo de cualquier tipo de lucha obrera.

Recordemos su comportamiento en los paros que se realizaron en torno a las primas y a los despedidos. Actuaron como la policía: tomaron la fábrica interiormente, ocuparon sitios de trabajo en las máquinas en que estábamos en paro, nos coaccionaron y en definitiva intentaron por todos los medios que la lucha no se consolidara. Y es que a la empresa le interesa tener a su servicio, además de la policía, el ejército, la CNS, los enlaces y jurados, otros servidores que sean de la clase obrera, para así tenernos más controlados. El papel de estas elementas, es el papel de LOS ESQUIROLES.

Y una vez más se echó en falta una organización que protegiera nuestras luchas mediante piquetes de de autodefensa, capaz de desencadenar acciones especiales contra estas tías y contra todos los traidores a nuestra clase, que se venden a la burguesía.

¿ POR QUE LA EMPRESA ELIMINA PERSONAL Y QUIERE TRASLADAR LA FABRICA A RIPOLL ?

El textil es hoy un ramo en decadencia y las empresas que subsisten, es a condición de mantener un continuo desarrollo técnico, un cambio constante de maquinaria antigua por la más moderna, una adaptación rápida a las nuevas fibras, etc. Estos cambios

permiten el mismo tiempo eliminar a un gran número de obreros, y sobre todo, aumentar los ritmos de trabajo.

Así se organiza una lucha a muerte entre las distintas empresas para poder subsistir. La evolución de Saphil no puede ser más elocuente: Durante años nos ha estado explotando de una forma brutal, con ritmos muy elevados, sacándonos el máximo de jugo. Lo que nos robaba día a día a los obreros, le ha permitido renovar la maquinaria, y desarrollar una nueva fábrica en Ripoll, con la mitad de personal. Y ¿Qué hace la empresa con los obreros que no necesita? Sencillamente, SUPRIMIRLOS. El turno de la noche ya no existe, y así va dejando en la calle uno a uno a los compañeros que le sobran.

Los mismos obreros que le han creado la riqueza, ahora ya no le interesan, La vida que día a día han dejado en la empresa, aún menos. A los capitalistas lo único que les interesa, es comprar nuestra fuerza de trabajo por un salario miserable, y echarnos a la calle en cuanto pueda sustituirnos por la máquina. Pero los capitalistas, en la medida en que organizan cada vez más la producción, crean las condiciones de nuestra unidad, para una eficaz organización de nuestra lucha. Los obreros agrupados en torno a PROLETARIO llamamos a todos los trabajadores a unirse a nosotros para la creación de Secciones Obreras Rojas en cada empresa, como órganos de combate que nos permitan llevar una lucha implacable contra la explotación capitalista, y que día a día irán socavando el poder de la burguesía.

-X-X-X-X-X-

Reproducimos una hoja elaborada por "Unos obreros de la Construcción", agrupados en torno a PROLETARIO, en Madrid.

DIEZ DIAS DE HUELGA: DIEZ DIAS DE LUCHA CONTRA EL CAPITAL.

COMPAÑEROS:

Nuestra situación no ha cambiado tras casi un año de lucha. Nos siguen explotando como siempre: nos pagan una miseria, nos vemos obligados a hacer horas y horas para poder vivir y cada vez hay más accidentes mortales por las condiciones criminales de inseguridad en que trabajamos. Mientras tanto, Huarte, Banús y compañía, siguen amasando grandes fortunas a costa de nuestro sudor y está claro que sólo enfrentándonos directamente a los capitalistas podremos imponer nuestras reivindicaciones.

Esto lo hemos aprendido a lo largo de nuestra lucha. Ya vimos lo que sacamos en limpio con el paro del 15 de Julio, cuando intentamos que la Sección Social tuviera en cuenta nuestras reivindicaciones. ¿Qué conseguimos entonces? Conseguimos un Convenio que es un auténtico insulto: Resulta que con el "aumento de las cuatro pesetas/hora" nos han absorbido la "gratificación voluntaria" de las constructoras, por lo que venimos a cobrar lo de antes, ¡Incluso hay compañeros que cobran ahora menos porque hay que cotizar más a la llamada Seguridad Social! Nuestras reivindicaciones, expresadas en el anteproyecto, han sido reducidas a la nada por la firma del convenio.

Desde entonces quedó claro que no podíamos negociar nuestro anteproyecto y ésto porque los capitalistas utilizan los convenios para imponer

nos las condiciones de explotación que más les interesan durante un cierto tiempo, es decir, hasta el siguiente convenio. Por esto proponemos no firmar más convenios en adelante. Vamos a enfrentarnos cara a cara con nuestros explotadores. Vamos a imponer, mediante nuestra lucha organizada en los tajos, las reivindicaciones que la firma del convenio ha echado por tierra.

Por otra parte, ya sabemos cual es el papel que cumple el Sindicato y por qué las constructoras tienen tanto interés en que utilicemos los cauces legales para presentar nuestras reivindicaciones: el Sindicato es suyo, es el terreno en que no nos tienen miedo. Nunca sacaremos nada de allí porque nuestros "representantes" están vendidos a los capitalistas, y a los que se resisten los ponen enseguida en la calle. Además, el Sindicato es una ratonera que no nos sirve ni para reunirnos: allí le es más fácil a la policía retirarnos los carnets, detenernos, apalearnos, etc.

En resumen:

TODO CONVENIO QUE NEGOCIEMOS BENEFICIARA SOLO A LAS CONSTRUCTORAS y caso de que nos dieran algo firmando, no será más que papel mojado, ya que los capitalistas no tardarán en recuperarlo con mil trampas, como la de absorber las gratificaciones.

EL SINDICATO NO NOS SIRVE NI PARA INFORMAR, NI PARA REUNIRNOS, NI PARA NADA.

!YA NO MAS SINDICATO! !YA NO MAS SECCION SOCIAL!
!YA NO MAS ENLACES Y JURADOS! !YA NO MAS CARTAS AL "SEÑOR" MINISTRO NI A LA CONFERENCIA EPISCOPAL!

TODO ESTO SON ENEMIGOS Y TRAMPAS.

!ENFRENTEMONOS DIRECTAMENTE CON LOS EXPLOTADORES EN EL MISMO SITIO DONDE NOS EXPLOTAN; ALLI ES DONDE SOMOS MAS FUERTES!

NUESTRA HUELGA NOS HA ENSEÑADO EL CAMINO A SEGUIR.

El pasado día 7 volvimos al paro y esta vez nadie nos ha "representado" ni hemos tratado de hacer presión sobre el Sindicato. Los capitalistas saben de sobra lo que queremos. (350 ptas., 100 % en caso de enfermedad o paro, 44 horas semanales, comités de seguridad e higiene, etc.) y nosotros sabemos que sólo podemos conseguirlo imponiéndolo por la lucha.

Para imponer nuestras reivindicaciones hemos ido a la huelga la gran mayoría: a pesar de las mentiras de los periódicos, lo cierto es que hemos sido más de 70.000 los huelguistas. Hemos resistido casi diez días, soportando grandes dificultades y dando una auténtica lección de combatividad.

A pesar de todo, los capitalistas no han cedido, y ésto por dos cosas:

- 1ª.- Porque llevan mucho tiempo explotándonos y tienen dinero para resistir. Ya intentarán recuperar el tiempo perdido haciéndonos trabajar más.
- 2ª.- Porque nuestra huelga no ha estado suficientemente preparada. Solamente al final, en algunos sitios, empezamos a hacer asambleas. Sólo en algún tajo hemos mantenido a raya a los esquirolles que pretendían destruir nuestra unidad. Además, no nos habíamos preparado recogiendo dinero para los com

pañeros más necesitados; a última hora sacamos muy poco y no pudimos repartir lo bien.

Todo esto lo superaremos empezando a preparar desde hoy nuestra lucha.

ENSEÑANZAS DE NUESTRA HUELGA: PREPAREMOS EL PROXIMO COMBATE.

1ª.- Ni perdiendo el tiempo en el Sindicato, ni quedándonos en casa o sentados en los tajos, podemos ir muy lejos. Debemos tener claro que SOMOS NOSOTROS, LOS HUELGUISTAS, QUIENES TENEMOS QUE DIRIGIR LA LUCHA sin esperar que nadie nos vaya a sacar las castañas del fuego. La gran fuerza que podemos oponer a los capitalistas es nuestra UNIDAD. La forma de dirigir la lucha y mantenernos unidos es haciendo asambleas lo más amplias posibles.

2ª.- Tenemos que transformar las asambleas que hemos empezado a hacer en los tajos en ASAMBLEAS DE ZONA a las que acudamos todos los compañeros de los tajos próximos. Entre nosotros no existen trabajadores de Huarte, Helma, Dragados, etc. TODOS SOMOS OBREROS DE LA CONSTRUCCION y hemos demostrado que nuestra lucha es la misma que la de los soldadores, instaladores, carpinteros, etc., trabajan con nosotros.

¿ Para qué deben servirnos estas asambleas de zona ? :

1ª.- Para mantenernos informados de cómo marcha nuestra lucha, evitando así la desmoralización de los compañeros más aislados en los tajos pequeños a

los que presionan más los capitalistas y entre quienes pueden hacer más daño sus amenazas y mentiras.

2º.- Para discutir cual es el camino que de be seguir nuestra huelga y decidir las respuestas que debemos dar todos a cada manejo patronal.

3º.- Para que los mejores de entre nosotros, los compañeros más combativos, formen un verdadero COMITE DE HUELGA de la zona que dirija nuestra lucha, controlado por la asamblea y siguiendo sus decisiones.

Para dirigir la lucha el Comité de Huelga tendrá que:

- Convocar nuevas asambleas para marcar el camino a seguir.
- Centralizar y difundir toda la información posible.
- Asegurar la defensa de las asambleas organizando PIQUETES que las protejan contra la policía y mantengan a raya a los esquirolés.
- Organizar las recogidas de dinero y el reparto a los más necesitados.

3º.- Todo ésto exige que empecemos ahora mismo a prepararnos. Desde hoy debemos organizar grupos en los tajos:

- Para explicar y discutir con nuestros compañeros estas medidas.
- Para que en la próxima lucha estemos preparados para realizar asambleas de zona.
- Para poder resistir con el menor sacrificio posible en la próxima lucha: organizando una CAJA DE RESISTENCIA EN CADA TAJO.

Compañero: EMPIEZA DESDE AHORA A ORGANIZARTE EN TU TAJO. AYUDA A OTROS A ORGANIZARSE. DIFUNDE ESTA HOJA

!!! UNIDOS VENCEREMOS !!!

Madrid, 23 -Septiembre - 10

UN GRUPO DE OBREROS DE LA CONSTRUCCION

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Memòria General

COMISIONES OBRERAS : RUINAS DEL REFORMISMO.

Los comités de huelga asturianos y la intervención del P.C.E.

Las comisiones obreras fueron producto genuino de las formidables luchas espontáneas de los mineros asturianos. En el combate ejemplar del 62, surgieron en la cuenca minera, al calor de una lucha de masas radical y violenta, auténticos comités de huelga, formados por compañeros elegidos en asambleas masivas, y que podrían ser revocados en todo momento por los mismos trabajadores que les habían elegido. Estos organismos, que sólo ejecutaban los acuerdos de la asamblea, estaban llamados a desaparecer con el conflicto que les daba origen, impidiendo de este modo, la consolidación de una burocracia sindicalista, que traficase con los intereses de los trabajadores.

Al representar de una forma directa e inmediata las aspiraciones de los obreros, los comités asturianos plantearon su lucha en el único terreno que corresponde a una lucha de clases real; en el terreno del combate abierto y frontal contra el capitalismo, al margen y en contra de su aplastante legalidad, respondiendo con la violencia a la represión brutal de la burguesía.

Estas son las valiosas enseñanzas de los mineros, que deberá tener muy en cuenta todo obrero revolucionario.

Arrinconada por la iniciativa luchadora de las masas, toda la ralea de reformistas y sindicalistas, capitaneados por el P.C.E. de Santiago Carrillo (sucursal española del reformismo estalinista de la U.R.S.S.), jugaría un papel de segundo orden, como siempre que se plantea una lu-

cha bajo formas verdaderamente proletarias.

Pero el empuje arrollador de las masas mineras estaba condenado de antemano a agotarse, por sus propias limitaciones: la primera de ellas fué la falta de una organización de los obreros revolucionarios, permanente y clandestina, que pudiese orientar la lucha, darle consistencia y extenderla al resto del país como condición indispensable para la victoria. Agotados por el durísimo combate, faltos de dirección y completamente aislados, los mineros cayeron en brazos del reformismo del P.C.E.

Así, la maquinaria reformista del P.C.E., con la abnegada colaboración de socialcristianos, falangistas "de izquierda" y toda la chusma sindicalista, pudo ir inyectando su veneno liquidador en las filas de un proletariado que despertaba con firmeza a la Lucha, para intentar sofocar cuanto en él había de sano entusiasmo y combatividad.

Los reformistas tomaron de la lucha asturiana solamente el nombre de Comisiones Obreras... y fué para mancharlo. Desde que el P.C.E. tomó la iniciativa de la lucha, la historia de las Comisiones Obreras es una triste historia.

Las Comisiones Obreras del P.C.E.

En una situación de auge económico para la burguesía española, que propiciaba la lucha obrera reivindicativa, el P.C.E. utilizará el renacer espontáneo de las masas explotadas para impulsar un movimiento semilegal, pacifista peticionario y dialogante, que se enmarca dentro de los márgenes de seguridad del sistema, dentro de los márgenes que se pueden permitir los burgue-

ses sin graves peligros, ni contratiempos serios.

Los capitalistas, para frenar y detener la ofensiva obrera, además de la represión pura y simple de su policía, necesitan ensayar nuevas formas políticas que sirvan para sembrar la división y el confusionismo entre los trabajadores y mellen el filo de su lucha; los enlaces y jurados, y los convenios colectivos eran las cartas que le quedaban por jugar a la burguesía y se decidió a emplearlas a fondo.

Para sorpresa de todo capitalista, sus intentos iban a encontrar un magnífico colaborador en las mismas filas de la clase obrera; el reformismo.

Así, las Comisiones Obreras del P.C.E. repetirán una y mil veces a coro con la C.N.S.: !Obreros, utilizad sin desmayo los cauces legales que os ofrecen los capitalistas! !Votad al mejor!

Pero el mejor para los trabajadores es aquel compañero que, dispuesto a llevar hasta el final la batalla contra la explotación capitalista, combate a sangre y fuego todas las artimañas y maniobras de la burguesía, desvela el carácter opresor de sus leyes, y se organiza para el combate a muerte contra todos los resortes que sostienen la ex-plotación capitalista.

El mejor para la C.N.S. es el infeliz que, queriendo defender los intereses de los trabajadores, se vale de su posible prestigio entre los compañeros, de la tan cacareada "honradez", para introducir la lucha de los obreros en la mismísima boca de la burguesía, en el callejón sin salida de sus leyes, metódicamente estudiadas para desangrar a los explotados.

Con la utilización sistemática del sindicato vertical, desde las elecciones de enlaces y ju

rados, en las que el P.C.E. infiltró a sus mejores elementos, irán naciendo las C.O.O. reformistas, es decir, las comisiones de los enlaces y jurados "fieles", como ellos mismos hacen constar en sus proclamas. En los sueños de los reformistas, los enlaces y jurados debían ser el brazo legal del movimiento obrero; en la realidad, fué la lucha obrera la que llegó a ser el apoyo ilegal de la política legalista de los "honradísimos" jurados reformistas.

Tanto la situación económica, como el carácter mismo de las Comisiones Obreras, que no representaban una seria amenaza para el desarrollo capitalista, favorecieron la extensión de estos organismos, siempre bajo la vigilante mirada de la burguesía que podía conocer todos sus movimientos en razón de su legalismo descarado.

Durante años, las Comisiones Obreras serán el eje de la política "democrática" del P.C.E.: el assembleísmo sin sentido, la recogida masiva de firmas para hacer respetuosas peticiones a personalidades del Gobierno y, por último, las manifestaciones pacíficas que tendrán como único resultado el entregar multitudes obreras a la policía, pondrán al descubierto las pretensiones de los reformistas: utilizar al movimiento obrero como medio de presión para reblandecer las estructuras capitalistas, para intentar conseguir por medios pacíficos la legalidad del P.C.E., a fin de que pueda dedicarse más cómodamente a suplicar a los capitalistas que hagan más soportable la explotación de los obreros.

Pero la implacable realidad pondría pronto final a todos los sueños reformistas: la crisis económica del 67 sería su purgatorio.

En efecto, unas organizaciones desarrolla-

das ante los ojos de la burguesía y casi con su consentimiento, montadas en el más estricto apopliticismo para la lucha sindical y pacífica, no pueden resistir la respuesta violenta y muy política por cierto, con que el capital contesta cuando no está dispuesto a conceder las migajas salariales a cuyo calor habían nacido las Comisiones Obreras.

Su debilidad organizativa, que las hace incapaces de soportar el mero roce de la represión, hará que se desmoronen con la misma rapidez que habían crecido.

La ruina de las Comisiones Obreras fué la ruina del reformismo, impotente para dar una salida victoriosa a las luchas del proletariado.

Reliquias del reformismo.

Sería, sin embargo, un error, pensar que el reformismo se resigna a su suerte o que víctima de su podredumbre interna desaparecerá de escena, librando a los obreros de su pestilente presencia. El reformismo, así como la explotación capitalista sólo desaparecerán con la revolución, cuando el proletariado con las armas impoga su dominio sobre los explotadores; mientras tanto, el avance de nuestra lucha exige un combate tenaz e implacable contra todo intento de infiltración en nuestras filas del reformismo, bien sea en su forma clásica (P.C.E.), o en sus nuevas encarnaciones (socialcristianos de todo pelaje).

En el Vallés, a pesar de las tremendas palizas que han recibido de los todavía poco numerosos obreros revolucionarios, el P.C.E. y los sindicalistas intentan resucitar de nuevo su venenosa presencia; aún pueden confundir a las masas,

en su ignorancia, pero entre los obreros mínimamente conscientes, no pueden sino producir ruidosas carcajadas.

Veamos un ejemplo de la profunda labor educativa de estos señores:

Las llamadas C.C.O.O. del Textil, a través de lo que se atreven a llamar "análisis de una cuestión muy importante" nos dicen que el 10 % de aumento del último convenio no sirve para nada porque "los precios suben y suben" y también los seguros sociales. ¡Tremendo descubrimiento! Dicen que la patronal no aporta solución ninguna, que "pagan lo estipulado oficialmente y ya está". Dicen también: "la patronal, que a costa de nuestros bajos salarios acumula nuevos beneficios, que a costa de nuestra explotación crecen y crecen sus capitales, no van a aportar ninguna solución". ¡Horrible verdad!

Y si la patronal no va a solucionar nuestros problemas, cosa que consideramos cierta, desde luego, nosotros preguntamos: ¿Qué hay que hacer entonces, señores del Textil? La hoja contesta: "Decir todos unidos ¡basta!. Queremos ganar lo suficiente para poder vivir dignamente nosotros y nuestras familias". "Gritarle que no aceptamos los ritmos de explotación que nos quieren imponer".

Después de predicar la bella unión de todos los obreros nos llaman a pedir (gritando, suponemos), 600 ptas. "para todos".

¡Pero señores del Textil, gritarle a la patronal es una cosa muy seria! ¿No sería mejor decirse lo suavemente? Quizás así se amansen y nos concedan alguna migaja.

Estos honestos padres de familia no saben que no hay más sordo que el que no quiere oír. Y la patronal, es decir, los capitalistas y su Estado no quieren oír los lamentos de los trabajadores; es

más, cuando les molestan las quejas, azuzan contra nosotros toda su jauría de perros guardianes: grises, guardia civil, CNS, ... (Sí. La CNS también es un órgano represor de la burguesía cuando no le sirve para integrar nuestra lucha, como todavía ocurre muchas veces. ¿No lo sabían, señores del Textil? Pues es cierto, completamente cierto)

¿Quieren vivir dignamente? Sepan que eso es imposible para nosotros, los obreros, bajo la salvaje dominación capitalista; Para asegurarnos una vida digna tenemos que destruir el capitalismo, pero éste está hecho a prueba de peticiones y de súplicas ni gritos ni protestas le intimidan, ni abre sus puertas a los mendigos sindicales. Para entrar por la puerta hay que derribarla, pero detrás está el Estado, es decir los jueces, la Magistratura, la CNS, la policía, el ejército... y ¿se derriba esto gritando, por muy unidos que lo hagamos? Sinceramente creemos que no. Pero dejemos a estos "honrados" patanes metidos a burócratas, bien del CNS o bien de sus raquíticas Comisiones Obreras, berrear hasta quedar afónicos. La unidad de los obreros es algo que podremos conseguir si desde el principio nos planteamos ¿cómo y para qué vamos a unir a toda nuestra clase?

Los capitalistas, para explotarnos con los mayores beneficios, se ven obligados a unirnos cada día en las fábricas, en las minas, los tajos, etc.; a concentrarnos cada vez más en sus empresas. Se trata de organizar nuestra unión, la unión de todos los trabajadores, y no para gritar, claro está, sino para combatir activamente contra la explotación a que nos someten en todas sus formas. Nuestra unión más amplia nacerá de la lucha contra nuestros enemigos, contra los explotadores, porque esta es la lucha de

todos y cada uno de nosotros. Pero para luchar hay que encontrar las armas adecuadas, y la primera de todas las armas que necesitamos es la organización. Una organización de combate, que luche a partir de las reivindicaciones más sentidas por nuestra clase, que no traicione ninguna de esas reivindicaciones es el primer paso hacia la unidad combativa de todos los obreros. Si los compañeros más conscientes se unen a nosotros para crear esta organización, para defenderla de la represión capitalista, y para conseguir que cada lucha obrera sea una victoria, porque nuestra clase saldrá de ella más unida, más confiada en su fuerza y más consciente de la debilidad de los capitalistas que tiemblan ante cada acción combativa de los obreros, habremos dado el primer paso hacia una vida digna, que los capitalistas no nos pueden asegurar. Nuestra clase dejará de escuchar a los reformistas que, temblando de miedo ante los explotadores, son incapaces de asegurar la victoria obrera, ni tan siquiera en una sola fábrica, o en una sola lucha. Nuestra clase comprenderá a partir de cada día más claramente que sólo derrotando a los capitalistas e imponiendo su dominio de clase por la fuerza, podrá asegurarse unas condiciones de vida y de trabajo dignas y estables.

Esto es lo que no comprenden los reformistas y su suerte está echada: el reformismo morirá bajo los escombros de sus propias ruinas a los formidables golpes de las luchas obreras que despiertan.